

Llamado a la Obediencia #486  
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA  
[www.joyfulabiding.com](http://www.joyfulabiding.com)

## Buscando el Fondo

Reimar AC Schultze

Primero, observemos lo obvio. Todo tiene un fondo, excepto el trino Dios. Con la palabra “fondo” quiero decir que todo tiene un comienzo, un fundamento, una base sobre la cual se construye. En segundo lugar, el fondo de algo generalmente está oculto: su comienzo a menudo se pierde en el mar del olvido. Hablando naturalmente, buscar el fondo de algo no es un deporte popular. En cambio, nos gusta mirar las cosas que brillan, o las cosas que se destacan altas y fuertes, o las cosas que nos brindan una gratificación instantánea o rápida.

Pero Jesús era un “hombre inferior”. Le intrigaban los traseros; Le fascinaban los traseros; Predicó sobre los fondos y los comienzos de todas las cosas. Su interés por las cosas que están en el fondo se refleja en estas siguientes palabras suyas: *El que a mí viene, y oye mis palabras, y las hace, yo os mostraré a quién es semejante: es semejante a un hombre que edifica una casa, que cavó profundo y puso los cimientos sobre la roca. Y cuando vino el diluvio, la corriente golpeó con fuerza contra aquella casa, y no pudo sacudirla, porque estaba fundada sobre la roca* (Lucas 6:47-48).

El interés que Jesús tenía por las cosas de abajo también se ve en su respuesta a la pregunta: “¿Cómo, pues, viviremos?” Nos lo da en el Sermón de la Montaña. Aquí Él hace de la primera bienaventuranza el fundamento de todo lo demás al decir: *Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos* (Mateo 5:3). En otras palabras, hay que pasar por ser pobre de espíritu para poder cumplir el resto del Sermón de la Montaña. De hecho, eso hace que el Sermón de la Montaña parezca una pirámide invertida.

Sí, *bienaventurados los pobres en espíritu* (los humildes) es el fundamento a la hora de vivir, crecer y prosperar en Su reino. Sin esa pobreza de espíritu (humildad), todos los demás atributos del Sermón de la Montaña están fuera de alcance. Y a continuación hay tres extractos de mi libro devocional diario, [Permanecer en Cristo](#), sobre este tema de la humildad sin el cual el cristianismo no funcionará.

### **HUMILDAD: la Clave del Avivamiento**

*Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes* (Santiago 4:6). Este versículo nos dice lo que Dios ayuda y lo que Dios resiste. Nos dice a través de quién Dios puede obrar y a través de quién no puede obrar. Este versículo nos revela a quién Dios le da viento de cola ya quién le da viento de frente.

Ya que Dios está en contra de los soberbios, nunca encontrarás el Espíritu Santo en ninguna persona que tenga orgullo en su corazón. Asimismo, el Espíritu Santo se ve obstaculizado en Su obra en cualquier iglesia que se enorgullece de sus logros, crecimiento, doctrina, denominación, misión o programas educativos. Una iglesia puede llamar al mejor evangelista y a los mejores músicos para realizar reuniones de avivamiento, y todo puede estar planeado al más alto nivel de excelencia, pero el orgullo impedirá el avivamiento. El orgullo *siempre* impide un verdadero avivamiento. El orgullo en medio de toda esta excelencia será como una mosca en un vaso de leche, haciéndolo inservible para beber.

Oh, cómo necesitamos un bautismo de humildad. Cómo necesitamos vestirnos con el delantal de la humildad tal como lo hizo Jesús cuando lavó los pies de los discípulos. Los hombres se enorgullecen de sus logros religiosos, de su linaje, de su herencia, de su fuerza física y de sus buenas obras. No debemos enorgullecernos de nada, porque *el orgullo precede a la destrucción...* (Proverbios 16:18), y Pablo dijo *que ninguna carne debe gloriarse en su presencia* (1 Corintios 1:29). Permanece humilde y encontrarás al Señor ayudándote todo el tiempo y en todo.

### **LA HUMILDAD: una Vestimenta de Excelencia**

Nuevamente, Pedro dijo que debemos ... *vestirnos de humildad...* (1 Pedro 5:5), y eso significa que debemos ser mansos. Debemos darle a Dios toda la gloria. Debemos darnos cuenta de que cualquier bien que tengamos o hagamos es por la gracia de Dios.

Los que están revestidos de humildad tienen el favor de Dios, el poder de Dios y las bendiciones de Dios. Tienen fuerza para hacer lo que Dios quiere que hagan. Son aquellos a través de los cuales Dios está obrando para lograr Sus propósitos eternos.

Las manos del orgullo no pueden aferrarse a los dones de Dios. Las manos del orgullo son débiles, y por eso la destrucción sigue dondequiera que haya orgullo. Los orgullosos no pueden aferrarse a las revelaciones de Dios. No pueden aferrarse a la oración y aguantar. Fracasan en los Getsemaníes de la vida.

José era un hombre de gran humildad. Debido a su humildad, pudo aferrarse al Señor, los sueños del Señor y las revelaciones del Señor. Al final, esta humildad llevó a José a una posición de gran favor con Faraón y con sus hermanos que una vez lo habían despreciado.

El poder de Dios está con los humildes. Las bendiciones de Dios están con los que son humildes. La sabiduría de Dios está con los humildes. La bondad de Dios está con los humildes. La compasión de Dios está con los humildes. Las revelaciones de Dios se encuentran en los corazones de los humildes, y las manos de los humildes son en verdad las manos de Dios. ¡Vístanse de humildad, pues es en verdad el manto de la excelencia!

## **LA HUMILDAD: Adorno de Gracia**

*Por la humildad y el temor de Jehová son las riquezas, la honra y la vida* (Proverbios 22:4). La humildad es el camino a todo lo que Dios nos ha preparado desde antes de la fundación del mundo. La humildad nunca fallará. La humildad no es un perdedor. La humildad puede ser pateada, golpeada, abusada, calumniada, disparada, acusada falsamente, escupida, presionada, traspasada, crucificada y enterrada. Todo eso puede pasar, pero la humildad nunca morirá. es indestructible Cada vez, se levantará para reanudar su viaje donde lo dejó.

La humildad llevó a José del pozo al palacio. Moisés pasó de ser un oficial de la corte arrogante a ser el hombre más manso sobre la faz de la tierra. Tomó a Jesús del trono de su gloria a la profundidad más profunda de la servidumbre. Llevó a Pablo de las filas de los fariseos a convertirse en el principal arquitecto de la teología cristiana.

La humildad no pelea batallas, pero gana todas las guerras. La humildad no se defiende, pero nunca es vencida. La humildad no busca nada para sí misma, pero tiene todo lo que necesita. La humildad descansa al pie de la cruz, pero toca todo el universo. La humildad en el corazón de los hombres es lo que hace que los ángeles se asombren y que Dios sonría. La humildad atrae la gracia, la paciencia y el perdón del trono de Dios a través de la oración, y los convierte a la semejanza de Cristo. Sí, la humildad es la vestidura de la excelencia pero también un adorno de la gracia.

En resumen, cuando nos apartamos de la humildad, perdemos nuestro fundamento cristiano como Jesús nos advierte que una casa sin fundamento se derrumbará en las tormentas de la vida, *...y la ruina de esa casa fue [será] grande* (Lucas 6 :49). Regocíjate en la humildad, abraza el ser pobre de espíritu y florecerás en cada circunstancia de tu vida.

Para más boletines, visite mi sitio web: [www.joyfulabiding.com](http://www.joyfulabiding.com)

Call to Obedience #486  
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA  
[www.joyfulabiding.com](http://www.joyfulabiding.com)